

# Entrevista

## “Soy un anarquista y un libertario”

■ Para Eduardo García Aguilar, el novelista contemporáneo es el “relator de la soledad”. “Todos vamos hacia el olvido”, señaló.

**CARLOS ANDRÉS PÉREZ T.**

Editor Cultura, Neiva.

El manizalita residente en París (Francia), Eduardo García Aguilar, llegó a Bogotá el jueves pasado con el fin de participar en la Feria Internacional del Libro, en el encuentro Filbo-Externado, encabezado por el periodista alemán, autor de Cabeza de Turco, Günter Wallraff.

Antes de este encuentro, dialogó con DIARIO DEL HUILA. Se refirió al periodismo, a la vanidad de los escritores y a los retos de quien escribe.

**Usted es periodista, ensayista, poeta, escritor, en fin, vive de la palabra. ¿Qué lo hace pensar que debe seguir empeñado en la palabra en un mundo olvidadizo y siempre violento?**

Eduardo García Aguilar: Toda la vida me he expresado a través de la palabra y siempre he estado rodeado de libros, que se son y han sido las ventanas al mundo en todas las épocas. Escribir para mí es algo natural, un gran placer y un reto permanente, pues cada vez que uno emprende un texto en cualquier género, o responde a preguntas o conversa, está abriendo nuevos espacios al crecimiento.

El género máximo para mí es la poesía porque se escribe para nada y para nadie y es allí donde la palabra experimenta los mayores retos. Pero la prosa en todas sus variantes me encanta... Saber describir, contar, comunicar, es un reto diario. El periodismo, aunque efímero, comunica con la vida y la realidad. La palabra puede estar al servicio de la lucha contra las injusticias y la violencia generalizada.

**Uno observa algunos escritores, que siendo de izquierda en sus inicios, olvidaron sus causas y luego asumen otras posiciones muy diferentes y a veces contradictorias de lo que escriben. ¿Está bien esa práctica de doble moral o simplemente la literatura es un mundo propio y diferente del político?**

Las ideas pasan y los hombres quedan. Cada época de la humanidad ha vivido momentos de dictadura y de revolución. A veces han dominado los poderes de las armas, el dinero, la religión, la aris-



Eduardo García Aguilar

tocracia y otras, de repente, la población se rebela y con violencia justificada, establece nuevos poderes que a su vez, se corrompen y se vuelven tan odiosos como los que derribaron, tal y como ocurrió en la Revolución Francesa o la Revolución Rusa, que terminaron en excesos. Desgraciadamente, en muchos casos la izquierda también ha conducido en algunos casos a regímenes injustos como la Rusia totalitaria o la locura camboyana de Pol Pot, o la rumana de Ceausescu, entre otras.

Para mí, el escritor, el intelectual, el poeta, deben ser rebeldes por naturaleza, siempre luchar contra las injusticias de todos los bandos del poder sea de izquierda o derecha o centro. En mi caso, nunca seré de derecha porque es la hegemonía de los ricos y de la tradición religiosa. En el fondo soy un anarquista y un libertario.

**Usted dice en uno de sus poemas, “Cuando muere un poeta muere el mundo”. ¿Qué apreciación le merecen las muertes de Neruda y Lorca?**

Son dos poetas que me marcaron mucho en la adolescencia. Toda la obra de Lorca la leí en el colegio y la disfruté. Su figura libre, lúdica, su afición al teatro, a los hallazgos más originales de la palabra me impresionó. A Neruda tuve la fortuna de verlo cuando fue al Festival Internacional de Teatro de Manizales en 1968, cuando yo acababa de cumplir 15 años. Los jóvenes poetas adolescentes de la ciudad lo perseguíamos por las calles y asistimos al gran recital que dio en el Teatro Fundadores. Fue algo inolvidable. La muchedumbre de jóvenes y viejos quebraron las puertas de vidrio del teatro para verlo y escucharlo. Su poesía es extraordinaria y de una fuerza enorme.

**En este mundo tan convulsionado, ¿cuál es la única esperanza para quienes creemos en la solidaridad, en la paz y en un mundo al alcance de los más necesitados y excluidos?**

Hay que seguir luchando por la justicia. Pero el hombre en la historia siempre ha sido injusto. Los que suben cambian y se vuelven acorazados por el dinero y el poder. La humanidad es violenta.

Los niños sufren desnutrición y falta de educación y nadie hace nada. Los humillados aumentan en todo el mundo. En la Europa en crisis donde vivo ahora, la pobreza crece y los capitales financieros dominan y roban impunemente. Irán y Corea del Norte amenazan con el arma nuclear. Estados Unidos y otras potencias usan la fuerza y la guerra en beneficio de la industria armamentista. No

### Poeta, periodista, ensayista

Eduardo García Aguilar nació en Manizales (América Latina) el 7 de septiembre de 1953. Realizó estudios en la Universidad de Vincennes (París VIII) hasta 1979 y luego vivió en México. Actualmente reside en París. Entre otros libros, ha publicado en México las novelas Tierra de leones (1986), Bulevar de los héroes (1987), El viaje triunfal (1993) y Tequila Coxis (2003), así como Urbes luminosas (relatos, 1991), Llanto de la espada (poemas,

1992), Animal sin tiempo (poemas, 2006), Celebraciones y otros fantasmas: Una biografía intelectual de Álvaro Mutis (1993), Delirio de San Cristóbal, Manifiesto para una generación desencantada (1998) y Voltaire, el festín de la inteligencia (Bogotá, Colombia, 2005). Libros suyos han sido traducidos al inglés, francés y bengalí. Su poemario Llanto de la espada fue vertido al francés por el poeta Stéphane Chaumet.

tengo muchas esperanzas en la humanidad, pero eso sí, siempre estaré del lado de los humillados y ofendidos y contra los poderosos y los privilegiados. Hay que ser rebeldes eternos.

**Usted lleva más de 25 años en la agencia AFP, ¿cuál cree que debe ser el reto de los periodistas de nuestro tiempo?**

El periodismo está muerto porque hoy está al servicio de los poderes y el dinero que financian diarios, televisiones, radios y todos los medios. Un periodista es una ficha al servicio de los poderes que lo sobrepasan, no es nadie en las grandes agencias, en los grandes grupos multimedia, los grandes canales de televisión. Es solo un empleado a sueldo. El periodismo esta hoy al servicio de los poderes que pugnan por el dominio mundial geoestratégico en los próximos cien años... Los periodistas de investigación son acallados, asesinados, perseguidos en todas partes... Los pocos periodistas que hacen un periodismo para denunciar la mentira son los mártires contemporáneos. El periodista está en vía de extinción.

**A un buen novelista, ¿qué lo debe caracterizar?**

La novela está comercializada en la actualidad. Hace parte de la industria del entretenimiento y los grandes grupos editores que dominan el mercado exigen novelas domesticadas de temas fáciles para entretener. Se ha desterrado la experimentación, la crítica. A grandes escritores como Lezama Lima o Julio Cortázar nadie los publicaría hoy. Para mí, el verdadero novelista no escribe para vender y lograr dinero y fama en una carrera aribista, sino que lo hace para romper los moldes y las estructuras, para contar el drama del hombre contemporáneo en un planeta absurdo. Es el relator de la soledad.

**¿Qué es lo más difícil del arte de escribir?**

Ser auténtico y buscar las rutas desconocidas. Escribir para repetir los senderos trillados no vale la pena. Lo más difícil para un

escritor es buscar los yacimientos secretos escondidos detrás de las apariencias. Lo más difícil es ser autocrítico. Es muy difícil saber cuándo uno se ha perdido en el camino. Lo más difícil para un escritor es encontrar los silencios. Para mí, el gran ejemplo es Juan Rulfo que solo escribió Pedro Páramo y el Llano en llamas y nada más... Y después calló... Callarse es lo más difícil para un escritor. La vanidad domina a los escritores. Temen el anonimato, el olvido. Los escritores no son nada especial. Antes que escritor uno es un ser humano, un animal de sentimientos y contradicciones. Detesto a los escritores que se creen superiores a los demás por el hecho de saber escribir. Mi ejemplo, son los pájaros que cantan en las ramas en el total anonimato. Su canto es bello e inolvidable.

**¿A qué le teme?**

A ser un vendido, a ser desleal con el adolescente poeta rebelde que fui y que me pedía en una carta que le escribiera al viejo que soy en la actualidad nunca venderse, traicionarse. Trato de no traicionar a ese muchacho. Mi ejemplo de escritor máximo es Rimbaud. Escribió algo tan extraordinario como ‘El barco ebrio’ y luego se dedicó a vivir y a morir. Le temo a traicionar esa rebeldía de los poetas. Me asquea el arribismo que hay en la literatura de hoy, dominada por las multinacionales de la edición. Necesitamos escritores rebeldes como Sade, Casanova, Lautreamont, Rimbaud, Verlaine, Baudelaire, Bukowski, Soljenitzyn y otros muchos más...

**¿Por qué le gustaría que lo recordaran?**

No creo que me recuerden por nada. Todos vamos hacia el olvido. Quienes creen en la gloria y la fama están equivocados. Somos polvo, somos accidentados de la naturaleza... Solo me gustaría que los amigos y los seres queridos me recordaran por haber sido buen amigo y haber sido leal con las personas cercanas y familiares; creer que uno va a ser recordado por lo que escribió es una ingenuidad.